TOTO

SUPER CHÍSTEZ

Chistes a mogollón



1

Los mejores CHISTES de Toto, ¡un auténtico terremoto!

¡Para partirse de risa!

DESTINO

DESTINO INFANTIL Y JUVENIL, 2016
infoinfantilyjuvenil@planeta.es
www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.com
www.planetadelibros.com
Editado por Editorial Planeta, S. A.

Publicado originalmente en Francia por Tourbillon.
Título original: *Toto en fait des kilos*
© de la traducción: Cristina González Díez, 2016
© del texto: Frank Girard y Marie-Odile Fordacq, 2016
© de las ilustraciones: Serge Bloch, 2016

© Editorial Planeta, S.A., 2016
Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona
Primera edición: mayo de 2016
ISBN: 978-84-08-15503-4
Depósito legal: B. 7.662-2016

El papel utilizado para la impresión de este libro es cien por cien libre de cloro y está calificado como **papel ecológico**.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).
Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

TOTO

Chistes a mogollón



x ¡Soy un héroe!

DESTINO

A la salida del colegio, un viernes por la tarde...

Papá, a ver si adivinas el personaje. La primera pista es que lleva un jersey naranja...

Ah, me encanta este juego, ¡continúa!

La segunda es que tiene una hermana pequeña.



La tercera es que se le da bien la gimnasia.



La quinta, que se rompió el brazo en invierno.



La sexta...

¿Va a durar mucho más tiempo?



Efectivamente, dura mucho más tiempo.

La vigesimoséptima pista es que tiene pecas.



Al cabo de cinco minutos, por fin...

La vigesimonovena, que lleva gafas.



La vigesimoctava, que tiene un balón de baloncesto.



...Ah, ¡y la última pista es que soy yo!



¡Soy Toto!



Seguro que me conoces, me siento al fondo de la clase, junto al radiador.

Aunque, en realidad, donde paso más tiempo es en el despacho del director. Hace que me ponga en una esquina y me obliga a... ¡no hacer nada!

Mola no hacer nada, ¡es lo que más me gusta!



La profesora pilla a Toto distraído mirando por la ventana. De repente, le dice:

—¡A ver, Toto, dime dos pronombres!

Y Toto responde, sobresaltado:

—¿Quién? ¿Yo?

El primer día de colegio, por la tarde, la mamá de Toto le pregunta:
–¿Qué tal te ha ido? ¿Te ha gustado?
–Todo menos la profesora, que es una ignorante. No sabe nada de nada, ¡todo el rato está haciendo preguntas!



En clase de geografía:
–¡Profe, profe! ¡Me recuerdas al mar!
–¡Ay, qué cosas tienes, Toto! ¿Por qué lo dices?
–¡Porque me mareas!

La profesora se acerca a Toto y coge su cuaderno. ¡Cuántas páginas en blanco!

—¡Pero bueno, Toto, si llevamos una hora de clase de cálculo y no has escrito nada!

—Pues claro, señorita, porque yo lo que hago es cálculo mental.



A Toto le horroriza el inglés.
La profesora insiste:
—Es importante aprender inglés, la mitad de la población mundial lo habla.
—Pues por eso mismo: ¡ya son más que suficientes!



Lección de civismo

La profesora pregunta a Toto:
–Si por casualidad le pisaras el pie a alguien por la calle, ¿qué harías?
–Le pediría perdón.
–Muy bien, Toto. Y si esa persona, como premio a tu buena educación, te diera una moneda de 1 euro, ¿qué más harías?
–Pues... ¡le pisaría el otro pie!

Toto escribe una carta al editor de un prestigioso diccionario:



«Es un verdadero escándalo que en una obra de renombre como la suya no aparezca la palabra ***hortografía.****»*

Toto tiene verdaderos problemas con los pronombres posesivos... La profesora le pregunta:
—Toto, ¿de quién es esta goma?
—Es de mí.
—No, Toto. «Es MÍA.»
—Qué va, profe, ¡es de mí!
—Vamos a ver, Toto, «esta goma es MÍA...».
—Bueno, bueno... si insistes, te la regalo.

Toto vuelve a casa después del colegio.

–Papá, dime, ¿qué me das si consigo ahorrarte 2 euros?

–Pues te doy 1 euro, la mitad.

–Muy bien, ¿te importaría dármelo ya?

–...

–¿No me habías prometido 2 euros si conseguía no ser el último de la clase? Pues bien, ¡al final te he ahorrado esos 2 euros!



–PAPÁ, PAPÁ, CUANDO SABES DÓNDE ESTÁ UNA COSA, ESO SIGNIFICA QUE NO ESTÁ PERDIDA, ¿VERDAD?

–EVIDENTEMENTE, TOTO.

–PUES MENOS MAL, PORQUE ¡SE ME ACABA DE CAER TU CARTERA AL RÍO!